

Al profesor Andrés Pociña Pérez en su jubilación

Professor Andrés Pociña Pérez in retirement



Me piden que haga una semblanza de mi profesor, maestro y amigo, el Doctor Andrés Pociña Pérez, que acaba de jubilarse. Y me parece mentira, pues aún recuerdo sus clases de Lucrecio en 4º de Licenciatura, en el curso 1978/1979. La mirada fija en la lejanía, su verbo incontinente, la pasión por el poeta liberador expresada ostentosamente con palabras y gestos... Ese era el Lucrecio de Andrés –y lo sigue siendo, me consta, fuera ya de las aulas. Luego, entre literatos arcaicos, tragediógrafos y autores de *palliatae*, líricos y épicos, nos invitaba en el último año de carrera a degustar los textos literarios, enseñándonos a discernir entre forma y contenido a la hora de enjuiciar los géneros. Y, arropándonos con su teoría, surgían por aquí y por allá Cicerón, Quintiliano y Aulo Gelio. Creo que no se me olvidará jamás la caracterización de los géneros literarios latinos que aprendí entonces. Por eso mismo me aventuro a suponer que las generaciones posteriores

habrán sabido aprovechar la inestimable experiencia que dan los años. Porque, aun cuando profesor de materias tan dispares como Textos latinos, Historia de la lengua y hasta Crítica textual, si de algo ha presumido merecidamente el profesor Pociña es de haber enseñado Literatura latina a multitud de promociones durante toda su vida académica. De modo que *qui discipuli eius fuimus, grates agimus*.

Como investigador, nos llevaría varias páginas enumerar sus publicaciones, por lo que vamos a citar solo una representación de las mismas. Así, conocidos son de todos sus prestigiosos trabajos sobre el teatro latino, iniciados a temprana edad con su Tesis doctoral sobre *Aspectos sociológicos del teatro latino*. Mencionaremos algunos: “Caracterización de los géneros teatrales por los latinos”, *Emerita* 42 (1974), 409-447; “Recursos dramáticos primordiales en la comedia popular latina”, *Cuadernos de Filología Clásica* 8 (1975), 239-275; “Cicerón como espectador y crítico teatral”, *Veleia* 23 (2006), 219-246; “Quintiliano y el teatro latino”, *Cuadernos de Filología Clásica*, 17 (1981), 97-110; “El comediógrafo Cecilio Estacio”, *Estudios clásicos* 25, (1981-1983), 63-78; *Los historiadores imperiales, los emperadores y el teatro latino*, Granada, Universidad, 1981; *El tragediógrafo latino Lucio Acio*, Granada, Universidad, 1984; *Comienzos de la poesía latina: épica, tragedia, comedia*, Madrid, Editorial Coloquio, 1988; *Estudios sobre Plauto* (en coedición con B. Rabaza), Madrid, Ediciones Clásicas, 1998; *Estudios sobre Terencio* (en coedición con B. Rabaza y M. de F. Silva), Granada, Universidad de Granada – Universidad de Coimbra, 2006; *Estudios sobre comedia romana* (en coautoría con A. López), Frankfurt am Main, Peter Lang GmbH, 2000; *Comedia romana* (en coautoría con A. López), Madrid, Akal, 2007.

A ellos hay que sumar los muchos dedicados a la pervivencia y tradición del teatro clásico, tales como: *Medeas. Versiones de un mito desde Grecia hasta hoy* (en coedición con A. López), Granada, Universidad, 2002, 2 vols; *Otras Medeas: nuevas aportaciones al estudio literario de Medea* (en coedición con A. López), Granada, Universidad de Granada, 2007; “Creación y herencia clásica en el poema *Helena* de Seferis”, *Florentia Iliberritana* 24 (2013), 199-217; *Fedras de ayer y de hoy. Teatro, poesía, narrativa y cine ante un mito clásico* (en coedición con A. López), Granada, Universidad de Granada, 2008; *Otras Fedras. Nuevos estudios sobre Fedra e Hipólito en el siglo XX* (en coautoría con A. López), Granada, Universidad de Granada, 2016; “Tradición clásica en un gran poeta rosarino, Aldo Oliva”, *Auster* 18 (2013), en006 <http://www.auster.fahce.unlp.edu.ar/article/view/AUSn18a06/7120>; “Para una nueva lectura de *La tumba de Antígona* de María Zambrano” (en coautoría con A. López), en F. Fuentes Moreno *et alii* (coords.), *Quantus Qualisque. Homenaje al profesor Jesús Luque Moreno*, Granada, Universidad de Granada, 2016, 309-316; “Diferentes tratamientos de mitos clásicos en

el teatro español y argentino del siglo XX”, en J. A. López Férrez (coord.), *Mitos clásicos en la literatura española e hispanoamericana del siglo XX*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2010, vol. 2, 975-988.

También, por amor confeso y por aquello de que el terruño siempre nos llama, los autores gallegos han sido objeto de estudio del profesor Pociña. De esta guisa son: *Galicia e Granada: dous cabos dun eixo espiritual*, Sada (A Coruña), Edicións do Castro, 1998; *As letras galegas na obra de Alfredo Brañas*, Santiago de Compostela, Fundación Alfredo Brañas, 1999; *Rosalía de Castro: documentación biográfica y bibliografía crítica (1837-1940)* (en coautoría con A. López), La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1991, 3 vols.; *Cartas de Vicente Aleixandre a Eduardo Moreiras* (en coedición con A. López), Granada, Universidad de Granada, 2016; “O galego dos escritores e das escritoras da comarca de Sarria”, *Revista galega de Filoloxía* 15 (2014), 87-108; “A cultura latina nos autores e autoras galegos”, *Anuario de estudos literarios galegos* 1996 (1996), 77-102; “O mundo clásico en Rosalía, Curros e Pondal”, *Primera reunión gallega de estudos clásicos (Santiago-Pontevedra, 2-4 Julio 1979): ponencias y comunicaciones*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, 1981, 418-434.

En cualquier caso, lo fundamental no es tanto el ingente número de publicaciones, como la calidad de las mismas. Y desde luego a este respecto son destacables la profundidad, la exhaustividad, el empeño por llegar a las últimas causas y sus consecuencias, la pasión por indagar, la expresión precisa, en una palabra, el amor a la investigación; un amor permanente, constante, inacabado.

Lo mismo cabría decir de su labor como Director de Tesis doctorales, proyectos y grupo de investigación. José Antonio Sánchez Marín, Mari Nieves Muñoz Martín, Aurora López López, Antonio Andino Sánchez, Birgit Linda Emberger y yo mismo, nos hemos formado bajo la batuta de su magisterio, aprendiendo la complejidad y belleza de la actividad investigadora y, lo que es más importante, a desarrollar nuestra propia metodología y líneas de investigación. En este sentido su capacidad de organización y su interés por promover el aprendizaje y el conocimiento de los autores clásicos han sido siempre admirables. A ello responden las múltiples conferencias impartidas a este y al otro lado del Atlántico, la organización de Simposios y las seis ediciones de los Seminarios *En Grecia y Roma*, en coordinación con el profesor Jesús García González, tan reconocidos por doquier.

En el terreno de la gestión, algunos de nosotros conservamos aún en la memoria el irrepetible claustro paritario que bajo su Decanato gobernó el destino de la Facultad de Filosofía y Letras entre los años 1982 y 1984. Asimismo fue Director del Departamento de Filología Latina durante doce años consecutivos, inaugurando el periodo que algunos gustábamos de calificar como *pax andresiana*. Y muchos años también estuvo al frente de la Sección granadina de la Sociedad Española de

Estudios Clásicos, manteniendo viva la esperanza y el vigor de unos estudios no siempre comprendidos y continuamente amenazados con su minoración.

Pero si destacables son los méritos reseñados, la figura de Andrés Pociña se agranda especialmente cuando nos detenemos en su persona. Luchador infatigable, defensor de causas difíciles y en ocasiones perdidas, amigo de sus amigos, abogado y valedor entusiasta de la mujer, compañero inseparable de su amada Aurora. Nadie mejor que quien esto escribe puede dar fe de ello, que en numerosas ocasiones, en los tiempos difíciles de la transición, acudió pidiendo ayuda a su puerta –y a la de otra pareja, ya también jubilada, del Departamento– y siempre obtuve apoyo y comprensión. De modo que gracias desde aquí a los cuatro.

Para terminar, querido amigo y maestro, *dei tibi sint propitii* en esta nueva etapa de tu vida, como profesor emérito, entregado ya de lleno a lo que siempre te gustó: escribir, crear, dirigir. Antígona, Medea y Safo, desde la lejanía de los tiempos, han aplaudido complacientes tus recreaciones. Otras y otros esperan de tu pluma la resurrección que les dé de nuevo vida eterna.

Con todo mi afecto, Manuel Molina Sánchez.
Director del Departamento de Filología Latina
Granada, 10 de noviembre de 2017